

TEMA ESPECIAL: FORMACION POSTGRADUADA EN NEFROLOGIA

La Comisión Nacional de Nefrología

L. Revert

Presidente Comisión Nacional de Nefrología.

Antes de entrar en el Informe de 1994 de la Comisión Nacional de Nefrología, quiero recordar las funciones de la misma.

Tienen una capacidad ejecutiva limitada en algunos puntos, como son, fundamentalmente:

1. La acreditación de los servicios evaluados a través de las memorias.
2. Elaborar los programas de formación de los médicos residentes de Nefrología.
3. Atender como asesores técnicos a la convalidación de títulos debido a que es misión específica del Ministerio de Educación y Ciencia la decisión final.
4. Asesorar al Ministerio de Sanidad del número de plazas en formación.
5. Fijar las normas de acreditación de los hospitales para la formación de MIR en Nefrología.

La Comisión Nacional de Nefrología del Consejo Nacional de Especialidades Médicas ha continuado su actividad desarrollada en los siguientes puntos durante 1994, como se refleja en el resumen elaborado por el secretario, el Dr. Matesanz.

Actualización del programa de formación de Médicos Internos Residentes.

En el mismo solicitamos un año más de formación, petición que el Ministerio de Sanidad, por motivos presupuestarios, no aceptó a ninguna Comisión. La propuesta iba encaminada a mejorar la formación y ampliar el programa actual a cinco años. En el mismo acordamos por unanimidad, y así fue ratificado por el Consejo de Especialidades Médicas, que la Nefrología dejaría de ser una especialidad hospitalaria y, por tanto, puede ejercerse en la Sanidad Pública fuera de los hospitales, estableciendo una coordinación entre servicios, secciones de Nefrología y dichos nefrólogos.

El programa fue elaborado y entregado hace dos años y, por problemas con otras especialidades, lamentablemente no se ha publicado como es norma para su entrada en vigencia en el «Boletín Oficial del Estado».

Durante 1994 hemos ido actualizando las acreditaciones de los servicios, de los cuales hay 61 acreditados para la docencia de postgraduados.

De un análisis de los mismos creemos que hay desequilibrios importantes. No parece lógica una plantilla de tres nefrólogos para un servicio o sección acreditados para la docencia. Algunos Servicios tienen aparentemente una plantilla muy elevada, pero téngase en cuenta la sobrecarga que representa la actividad de un trasplante renal y unidades de diálisis extrahospitalaria.

Pese a las peticiones reiteradas de la Comisión a lo largo de los últimos años, el Ministerio ha ofertado un número de plazas excesivo de MIR de Nefrología, aun justificando documentalmente el elevado número de nefrólogos en paro. Hasta ahora no se han aceptado nuestras propuestas, y seguimos pensando que el número de MIR de Nefrología en formación es excesivo, siendo, como se expone en la memoria, de 218 en 1994.

En la vertiente *asistencial* hay una distribución de servicios y secciones correcta en la geografía de España, con un número de servicios o secciones adscritos a Medicina Interna tal vez excesivo. Algunos servicios tienen un número de ingresos francamente bajo: 139 al año, totalmente insuficientes para la formación de residentes. El número de pacientes nuevos vistos en consultas externas es muy reducido en algunos hospitales: 156. Nos parece que, aunque hagan muchas revisiones, es una cifra escasa. También el

número de biopsias renales de algunos centros es bajísimo: 4. Llama también la atención que en algunos servicios o secciones, con únicamente 11 fracasos renales agudos, tal vez explicable, pero no aceptable, el hecho de que sean tratados y controlados en las unidades de cuidados intensivos.

En la vertiente *docente*, el número de secciones clínicas de Nefrología es correcto.

Respecto a las *sesiones clínicas generales*, es importante la participación y asistencia de los nefrólogos y de los MIR en formación y hay un número limitado de participación. Creo fundamental remarcar que el número de *sesiones de anatomía patológica* es también escaso, en un número no despreciable de unidades acreditadas para la docencia, y en dicha faceta de formación, los cursos de biopsia renal organizados por la Sociedad Española de Nefrología son un gran complemento para la formación de los MIR. Tal vez viene motivado en que el número de biopsias renales en algunos casos es muy bajo. Hay 27 servicios que hacen menos de 27 biopsias renales al año.

Las *Sesiones Clínicas de Nefrología* son aceptables en conjunto, pero 25 hospitales hacen dos sesiones mensuales, número muy escaso.

En cuanto a *cursos de doctorado, tesinas y tesis doctorales*, también en conjunto, el número es correcto, pero con una gran dispersión; especialmente en el número de cursos de doctorado y tesis doctorales, es un factor a corregir.

En la actividad investigadora es donde creo que

podemos estar más satisfechos: El número de publicaciones nacionales e internacionales, especialmente estas últimas, es un número muy importante y en revistas del más alto nivel.

En cuanto al *número de comunicaciones* a congresos nacionales e internacionales, la evaluación es paralela a la de las publicaciones.

Como comentario final, aunque la labor de la Comisión ha sido positiva, lamentamos que por hechos ajenos a la misma no estén los nuevos programas y las normas de acreditación actualizadas en vigor, y pensamos que una reducción del número de plazas MIR de Nefrología, dada la situación de las últimas promociones, una salida para estos profesionales puede ser la aceptación de nuestra especialidad fuera de los hospitales (norma ya aprobada por el Consejo).

Quiero expresar mi agradecimiento a todos los miembros de la Comisión por su dedicación, y especialmente al doctor Rafael Matesanz, así como pedir disculpas por demoras y retrasos, ya que no disponemos de una mínima estructura administrativa y el número de funcionarios adscritos al Consejo es escaso, dado el número de comisiones y la enorme burocracia que genera. Creo que muy pronto el nuevo programa de formación y las normas de acreditación entrarán en vigor.

Las mismas tienen dos fines: mejorar la formación y además adecuar el número de residentes de Nefrología a las necesidades de nuestra especialidad.